Escrito por: Anonymous

Resumen:

Quien diría que detras de esa cara tan bonita y esa bata de doctora tan seria habia una mujer llena de sensualidad y deseosa de probar nuevas cosas.....

Relato:

Marian, Marian, que linda amiga……..

Ella es mi amiga desde hace muchos años. Trabajabamos juntos en el mismo hospital y nos conocíamos muy bien como amigos. Generalmente entre consulta y consulta nos veìamos y charlabamos acerca de los pacientes que habiamos visto, e inclusive nos pedìamos opinión profesional acerca de algunas enfermedades que veìamos.

Eramos tan pero tan amigos que platicabamos prácticamente de cualquier tema. Como ambos somos medicos, estabamos habituados a hablar sobre cualquier tema relacionado con el cuerpo. Nunca habia restricciones para hacerlo. Por lo general era con fines medicos, pero de repente nos enfrscabamos en platicas subidas de tono relacionadas con el cuerpo y el sexo.

Una vez entre juego y juego le plantiè la posibilidad de darle un beso, como amigos nadamas, pero solo un beso, solo con la finalidad de quitarnos esa obvia tensiòn sexual que sentìamos muchas veces. Ya saben… cuando hablas con una chica acerca de sexo, pero no sabes como verla, sin clavarte en sus tetas o culo.

Afortunadamente ese dia ella estaba de muy buen humor y habìamos charlado sobre temas sexuales. Cuando le dije lo del beso, me mirò muy seria y se parò de la silla de su escritorio. Por un momento pensè que la habìa ofendido y que se disponia a ir hacia mì para darme una bofetada o algo asì. Cual no serìa mi sorpresa cuando pasò a un lado mìo sin decir una sola palabra, se dirigiò hacia la puerta, la cerro suavemente y con mas calma aùn puso llave. Se volteò hacia mi y se quitò la pinza que traia en el pelo, dejandolo suelto y ondulante, con un movimiento digno de cualquier comercial de shampoo.

Se fue directamente hacia mi y sin decir una sola palabra puso una mano en mi cuello y otra en mi cintura, se acercò lentamente y poco a poco. Su boca iba abriendola lentamente exhalando su dulce aliento en mi cara. Siempre con sus ojos abiertos y fijos en los mios. Sin la mas minima duda de lo que queria hacer y deseaba. Sus labios tocaron los mios y nos entrelazamos en un baile de lenguas increíble. Jugueteamos las lenguas, pasandolas entre las encias, recorriendo nuestros dientes dientes y saboreando cada gota de su saliva.

Ese primer beso estuvo francamente delicioso. Duro como 5 minutos y acabamos exhaustos, sedientos y muy excitados. Al terminar el beso, ella se retiro, y me confesò que afortunadamente yo habia dado el primer paso, porque ella tenia meses deseando hacerlo, pero sin atreverse a decirmelo.

- Sabes?? Me encantò ese beso. Siempre habia deseado que te animaras a decirme que querias besarme. Yo sola en mi casa soñe muchas veces esto y por fin se diò. Muchas gracias.
-Gracias?? Gracias de que preciosa?? Si yo deberìa ser el agradecido contigo por sorprenderme con este beso, me encantò y me excitò muchisimo, si no me crees, mira nada mas como me dejaste. En ese momento apuntè hacia mi pantalón en donde se podìa apreciar claramente el bulto logrado por esa durisima erecciòn que me provocò.
-Oye……., me dijo, me encanta verte asi excitado…. Eso significa que yo tambien te excito, verdad??
-Mucho, no tienes idea cuanto.
-Me dejas hacer algo?
-Claro, que cosa??

Entonces ella se alejo de nuevo y se sentò de nuevo en su sillon del escritorio, y con un dedo me indicò que me acercara. Por supuesto que la erecciòn seguìa alli, asi que me acerque con mi verga durisima y doblada debajo del pantalón. Me acerque tanto que mi paquete ya estaba a unos 20 cms de su cara porque ella ya estaba sentada.

-Ven quiero hacer algo que siempre he querido hacer. Si ya rompimos el hielo, y no hay ningún paciente esperando no quiero perder tiempo. Ven acercate.
-Me imagino que vas a……
-Si, eso voy a hacer, me dijo.

Con suavidad, abriò mi bata de medico, abriò el cinturón, desabotonò el pantalón y bajò el cierre. Inmediatamente que el patalòn aflojò ella diò un tironcito mas hacia abajo y mi pantalón cayò al suelo. Inmediatamente paso sus dedos por dentro del elastico de mis trusas y bajo mi ropa interior. De un solo jalòn, mi trusa ya estaba sobre mi pantalón casina a la altura de mis tobillos.
No sè si por casualidad, pero justamente la noche anterior me habìa depilado por completo, asi que ella al principio se sorprendio por eso.

-Oye..... mira nada mas. No me imaginè que tu tambien te depilaras todito. Me encanta. Nunca habia visto aun hombre depilado tan cerca. Tu verga se ve tan dura, tan brillante, tan tersa. Me encanta que lo hagas. Ahora yo tambien te debo confesar que compartimos otro gusto, porque yo tambien me depilo todita. De las pestañas hacia abajo, no existe un solo pelo en mi cuerpo…
-En serio??? Me gustarìa verlo pronto.
-Lo veras, te lo aseguro, guapo.

Sin nada mas por decir, ella me sujetò con sus manos de mis nalgas, y acerco su cabeza. Acercò su cara a mi pene y con mucha suavidad y cariño empezò a olerme. Me dijo que la excitaba el olor a hombre, a verga, a testosterona. Una vez perfectamente olido mi pene, tomo entre sus delicadas manos mis testículos para acariciarlos con el mismo cariño con el cual una madre acaricia la cabeza de su hijo.

Puso la punta de su lengua en mi glande saboreando esa primera gotita de liquido seminal que le sale a uno cuando esta uno excitado. Relamìo la punta de mi pene, llevandose consigo esa gotita…

-Saladita… esto me gusta caa vez mas. Porque nunca me dijiste que tenias un sabor tan rico??? Inmediatamente se riò en forma muy picara, pero viendome a los ojos y sujetando mis huevos.

Empezò a mamarme. Absolutamente delicioso. Con su boca en mi pene, una mano en mis huevos y otra en mis nalgas se dedicò como 15 minutos a recorrer cada milimetro de mi venoso e ingurgitado miembro. Pasaba del pene a los testículos, y luego alrededor del pene cerca de mi ombligo.

Entonces escuchamos como alguien tocaba a la puerta. Al principio ella se sobresaltò un poco, pero después con la mayor calma del mundo me dijo:

-No te preocupes, es la paciente citada a las 5 de la tarde. Solo viene a revisiòn y no es urgente. Ella ya sabe que si la puerta esta cerrada, deben de esperar a que me desocupe. Y en estos momentos estoy muuuuuy ocupada (guiñandome un ojo, pero con mi glande en su boca….) Tu no te preocupes papito. Haz lo que tengas que hacer.

-En serio?? Pero.. aquí?? En tu boca…?? Puedo??

-Claro, de hecho esa era una fantasìa mìa, poder probar tu semen.

Enseguida, y ya con la apuro del paciente del otro lado de la puerta Marian se dedico a mamar con mas rapidez, succionando ferozmente con su boca, y con una mano masajeandome el pene, mientras que con la otra acariciaba mis testículos, y uno que otro roce “accidental” a mi ano.

No pasaron mas de tres minutos mas, cuando empecè a sentir ese cosquilleo tìpico del orgasmo acercandose. Cuando empecè a tener mis primeras contracciones y estertores pre-eyaculatorios, ella me dijo:

-Si, asi, asi, vente, no te preocupes de nada, tu vente, quiero sentir toda tu lechita caliente…

Empezò a jalar mas y mas fuerte mi pene, hasta que ya no pude mas…. Me vine en una gloriosa corrida de muchisisimo, pero muchisisimo semen. Sentì que me vaciaba completito, y hasta me imaginè a Marian exprimiendo mis huevos para sacar hasta la ultima gota de mi leche.

Sentì claramente como mi semen empezaba a salir y llenar su boca. Sentì como su lengua empezò a juguetear con ese liquido espeso y caliente. Y hasta percibì con toda claridad como ella, sin sacar el pene de mi boca se tragaba el semen en dos ocasiones, sin sacar nunca mi miembro de su boca.

Cuando ya por fin pude abrir mis ojos, ella se encontraba subiendome la ropa interior y los pantalones. Acto seguido abrochò el pantalón y mi cinturan, acomodando amorosamente mi bata para que se viera tan impecable como al principio.

Ella se levantò de su silla, hizo una especie de cebollita con su pelo, se puso su broche, tomò su lapiz labial y se pintò la boca de nuevo.

-Sabes Pepe…, me encantò, y espero que se repita muy seguido. Con eso de que nuestros consultorios estan frente a frente….. Y hay

algo que nunca te dije… con tantas platicas sobre sexo que tuvimos fui haciendo una lista de todas las cosas que me gustarìa hacer. Buscaba a alguien para poder hacerlas, pero creo que ya encontre a esa persona. Tu vasa cumplirme todas esas fantasias. Pero te advierto que muchas de esas son extremadamente sucias y perversas. Algunas de ellas las saquè de películas porno… Te animas???

-Me acerque a su oìdo, y después de lamerlo le dije: Mañana no tengo citados en la tarde…….